

REDACCION Y ADMINISTRACION  
GREDA, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA. . . . . Un mes. . . . . 2  
IDEM. . . . . Un trimestre. . . . . 5  
IDEM. . . . . Un semestre. . . . . 10  
ULTRAMAR. . . . . Un trimestre. . . . . 40  
EXTRANJERO (PAISES CONTENIDOS). . . . . 80

TRIMESTER. . . . . 8

LA MANO DE 25 EJEMPLARES  
PARA LOS CORRESPONSALES, 75 CENTIMOS

# LA OPINION

REDACCION Y ADMINISTRACION  
GREDA, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE ANUNCIOS

En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta la línea.

En las restantes a precios convencionales.

También serán a precios convencionales los comunicados, remitidos y reclamos.

Toda la correspondencia se dirigirá al  
tor del periódico.

## POR CUENTA AJENA

Sic vos, non videtis, fertis auribus bonas

«Pero, entendámonos: ¿a qué hora empezamos a divertirnos? No dice nada el programa de la función sobre ese particular tan interesante?»

Así preguntaba en voz baja, a su amigo Luis, el noticiero Perico Sánchez, que en representación de un periódico muy leído, asistía a la función inaugural de un teatrillo casero. La fiesta había sido y era (y acaso e-tá siendo todavía), de esas evitadas, que tienen principio, pero no tienen fin; concierto vocal, idem instrumental, drama, lectura de poesías—alusiones al acto—, prestidigitación, baile nacional, idem extranjero, idem flamenco con acompañamiento de cante jondo, por un aficionado; ejercicios gimnásticos, cuadros vivos, idem disolventes... etc., etc.; entre estas *éclectas* no estaba incluida la cena, ni cosa análoga, que había sido suprimida por los amos de la casa para que no resultara el espectáculo excesivamente largo. La perspectiva de tantas horas de *arte a palo seco*, aterraba, no sin motivo—la verdad, a Perico Sánchez, que, bostezando hasta desquajarse, repitió la pregunta, a la cual Luis le respondió, bostezando también:

«Oreo que la diversión ha sido suprimida, como el ambigü.»

«Te parece que nos retiremos con cierto disimulo? Esto no dará más de sí; podemos considerarlo como visto.»

«Me parece muy bien. Vamos a cenar en cualquier parte. Estas malditas funciones de aficionados tienen la virtud de abrimos extraordinariamente el apetito.»

Como lo hicieron, se encaminaron a la antecala con el propósito de recoger sus respectivos abrigos y sus respectivos sombreros, y de abandonar aquel mezquino templo del arte, para *nunca más tornar*, como dijo el otro. La empresa era, no obstante, mucho más difícil de lo que ellos se figuraban. La concurrencia había sido numerosísima, superando acaso las previsiones del ama de la casa, y ya fuese por esto, ya por lo escaso de la servidumbre, quizás por ambas causas a la vez, los abrigos no estaban colocados en aquel buen orden, que a sus dueños habría convenido; antes por el contrario, hallábanse amontonados, unos sobre otros, en un rincón del recibimiento, como suelen estar colocadas en los anaquiles de ropas hechas las prendas de la misma medida, si bien menos cuidadosamente dobladas.

Revolviendo y *escarbando* estaban el periodista y su compañero en aquel confuso y enorme montón de capas, sacos, abrigos de todas las castas y de todas las épocas, cuando acertó a pasar por la habitación que servía de improvisado y mal atendido guardarropa la señora de la casa, y como advirtiese la facha de Perico y de su compañero, fuese hacia ellos y les preguntó con zalamería:

«¿Pero qué es esto? ¿Ya nos abandonan ustedes?»

«Con tanto dolor de nuestro corazón—dijo Perico llevándose la mano al pecho, aunque sin dejar de revolver con la otra el amasijo de ropas que tenían delante; Luis imitaba a Perico.

«Es demasiado tarde—continuó diciendo Perico—y quiero pasar por la redacción, aunque solo sea un momento, a fin de dar noticia de esta agradabilísima velada.»

«No se burle usted, malo—dijo aquella buena señora, a quien halagaba lo indecible pensar en que los periódicos hablarían de la función inaugural de su teatrillo.—Pero, mire usted—continuó—, le aconsejo que espere quince minutos más; eso no vale nada para usted, y podrá ver y oír lo más notable de la función.»

«El caso es...»

«Nada, nada: es exigencia mía; no vayan ustedes a dejarme más fea de lo que soy. Les aseguro que dentro de poco me darán las gracias.»

«Desde ahora mismo se las damos a usted, señora.»

«Corriente... y para que no vuelvan ustedes al salón, en que les sería difícil entrar, van a venir conmigo al escenario; he dado órdenes muy terminantes y muy severas para que nadie penetre allí, primero, porque aquello, como ustedes van a ver, es muy reducido y a duras penas caben, no muy holgadamente, los que trabajan; y después, porque la gente curiosa en los escenarios sólo sirve de estorbo; ni hace, ni deja hacer. Pero en favor de ustedes padece excepción la regla: quiero presentarles a mi protegida. Una muchacha que es una joya; hoy canta en público por primera vez. Aunque no mucho, algo se me alcanza en estas cosas y les digo a ustedes que Cristina se llama Cristina, bonito nombre, ¿verdad? tiene gran porvenir... vaya si lo tiene; pero es menester que la ayudemos todos, todos, y sobre todo—dijo dirigiéndose a Sánchez—, los que son maestros y directores de la opinión pública... A ver si sacamos a flote a esa artista... Lo merece.»

Los tres penetraron, no sin vencer grandes dificultades, en la sala que hacía veces de escenario, y allá, sentada cerca del balcón, pensativa y si pareciera triste, hallaron a Cristina, que era, en efecto, hermosísima y elegante. Hecha por la complaciente ama de casa la ofrecida presentación, los dos amigos celebraron muy de veras haber accedido a los ruegos de su guía; sentíanse irresistiblemente atraídos hacia aquella joven, casi niña, en cuyos ojos, de expresivo y dulce mirar, se leía la belleza del alma.

Cristina sabía expresarse con naturalidad y sencillez encantadora. No alardeaba de modestia con esas exageraciones de mal gusto que están en boca de las artistas adocenadas y de las aficionadas tontas, que son casi todas las aficionadas. De su peregrina hermosura parecía hacer muy escaso aprecio. Ni era de-

masiado alegre, ni era gazmoña; manteníase constantemente en el terreno de la mujer digna y bien educada, que sabe hacerse respetar sin ser coqueta.

A los cinco minutos de hablarla, Perico Sánchez, naturaleza impresionable, espíritu vehemente, estaba enamorado como un loco de aquella mujer, a quien ni de vista conocía un cuarto de hora antes. Cuando llegó el momento de que Cristina se presentase en escena, Sánchez y su amigo Luis Vélez estaban más conmovidos que ella: ella, sin embargo, lo estaba mucho.

Las circunstancias en que Cristina se presentaba en el escenario eran, en verdad, muy poco propicias. El cansancio del auditorio—causado justificadamente después de cinco horas de función y de aficionados—comenzaba a manifestarse en formas demasiado expresivas; el calor era insostenible y faltaba oxígeno a aquella atmósfera saturada de materias malsanas; pero tal es y tanta la fuerza de la verdadera hermosura, que la simple aparición de Cristina produjo una tempestad de aplausos.

Murmillos halagadores de sincera y espontánea admiración, salían de todos los ámbitos de la sala; los muchos espectadores que ya se disponían a salir, volvieron a ocupar sus asientos, y los más alborotados poco antes, eran los que ahora imponían silencio con más entusiasmo.

Cristina se había apoderado, de todo el auditorio, como se había hecho dueña, con sólo pronunciar algunas palabras, de Perico Sánchez y de Luis Vélez.

Decir que Cristina cantando arrebató al auditorio, sería decir muy poco; no hay palabras con que expresar el efecto producido por aquella mujer de facultades excepcionales, de gran corazón, de ejecución incomparable.

Doce ó catorce veces hubo de aparecer la *debutante* en aquel reducido escenario que poco después de bajar por última vez el telón, albergaba a casi todos los espectadores, porque, éstos, violando la consigna, y arrollando la guardia, habían invadido, en alud humano, aquel recinto, y solicitaban a voces felicitación a la artista, estrechar su mano, admirarla de cerca.

Ya ve usted—decía a Sánchez la señora de la casa, que resultó ser tía de Cristina—ya ve usted lo que iba a perder, si yo no acierto a detenerle. Me parece que no se quejará de mis exigencias, ¿no es verdad que vale mucho mi sobrina?»

«¡Oh! mucho, mucho, muchísimo.»

«Pues si usted supiese, ¡qué buena es y qué desgraciada!»

«¿Desgraciada Cristina?»

«¡Oh! sí, amigo mío: muy desgraciada. Si no consigue contratarse pronto se verá reducida a la miseria. Ahora mismo debe su subsistencia a la generosidad de algunos parientes que, por desgracia, no pueden llevar su caridad muy adelante. Pero ya es tarde y le estoy entreteniéndolo demasiado. Le devuelvo su libertad; antes le secuestre, ahora le despidó... ¡Aah! a ver si hace usted un buen artículo... ¿eh? Uno de esos trabajos primorosos que leemos siempre las señoras con tanto gusto. Hable usted muy bien de Cristina; lo merece ¡verdad? Yo, en cambio, además de agradecerle mucho, le recomendaré refiriéndole circunstancialmente la *novela de Cristina*... porque, aunque es historia y muy triste, novela parece. Es interesantísima, y con tal que me cambie usted los nombres le autorizo para publicarla. ¿Acepta usted el trueque?»

«Con mucho gusto; en el gran más que nadie; como que para mí es granancia todo. El artículo, porque habrá de escribirlo en justicia; la historia, porque además de interesarme mucho la heroína, me dará asunto para una novela. ¡Descontentadizo habría de ser quien, en mi lugar, no se diese por satisfecho!»

«¿Queríamos conformes?»

«Del todo.»

«¿Cuándo saldrá el artículo?»

«Mañana mismo. ¿Cuándo vengo a cobrarlo?»

«Cuando usted quiera.»

«¿Estará usted mañana en casa por la noche?»

«No; voy al teatro de la Comedia. Vaya usted allí; irá con Cristina; deseo que sean ustedes buenos amigos.»

«¿Amigos nada más?»

«Nada más: mi sobrina es casada.»

«¡Ah!—dijo Sánchez—, y encerró tantas amarguras en aquella exclamación, que su interlocutora no pudo menos de sonreírse y de continuar:

«Si casada y separada de su marido...»

«¡Ah!—dijo otra vez Perico Sánchez, y aquel segundo ¡ah! denunciaba un mundo de locas esperanzas.

«Oyendo la extrañeza de usted, ¡pero no puedo entrar en explicaciones ahora! eso sería pagar por adelantado, y paga adelantada es paga viciosa. Hasta mañana.»

Perico Sánchez escribió el artículo ofrecido, que le resultó una obra maestra, porque lo escribió con sincero entusiasmo inspirado por el recuerdo de Cristina; al retirarse a su domicilio olvidó, por primera vez en su vida de periodista, los acontecimientos políticos. Pensando en Cristina le sorprendió el sueño, y ya dormido, vio a Cristina, tan encantadora, tan hechicera, tan angelical como la había visto en el teatro. Cuando ya muy entrado el día, despertó el enamorado Perico, la patrona entró con los periódicos y con una carta de letra desconocida, cuyo sobre abrió apresuradamente el periodista, como si un secreto instinto le advirtiese que aquella carta se relacionaba, de algún modo, con la aventura de la noche pasada.

Así era, efectivamente; la carta sólo contenía estas líneas: «Amigo Sánchez: el artículo es precioso. Lo que usted dice en él es justo; pero lo dice usted con tales primores, que es necesario agradecerle como favor. Gracias, Cristina, que ha vertido lágrimas leyéndolo, me encarga que haga a usted presente su reconocimiento de amiga y de artista. Tengo motivos para creer que con ese artículo no sólo ha pagado usted tributo a la verdad, sino que ha obtenido algo inesperado, algo muy satisfactorio, algo grande, que no le pagáramos a usted sino con agradecimiento eterno y sin límites. Que no falte usted al teatro... tenemos que hablar mucho. Acaso me acompañe Cristina.»

Perico Sánchez leyó la carta con íntimo regocijo; una especie de sombra obscurió su frente de pronto... ¡Casada! ¡casada!... murmuró; pero muy pronto la sonrisa iluminó su semblante y de sus labios brotaron, casi imperceptibles, estas palabras: «¿Quién sabe? ¡a a no tanto!... no faltará al teatro.»

Perico Sánchez no ha vuelto a ver a Cristina.

La noche del día en que recibió la carta acaudaló al teatro, lleno de amor, acariciando esperanzas y batallando con temores que procuraba desvanecer; pero Cristina no estuvo en el palco. La tía de Cristina le explicó entonces el sentido de algunas palabras de su carta. Cristina, separada de su marido hacía ya algunos años, había acudido aquella misma mañana a reunirse nuevamente con él, vendida por las señales de verdadero amor y por las protestas de sincero arrepentimiento que al susodicho marido, algo calavera, había inspirado la lectura del sentido y hermoso artículo de Perico Sánchez: ese artículo, en el cual su autor, dando rienda suelta a su entusiasmo de enamorado, había servido para revelar al esposo, ciego hasta entonces, que poseía, sin darse cuenta de ello, aquel tesoro de gracia, de bondad y de belleza, por tantos otros codicio.

El trabajo admirable de Perico Sánchez había servido para realizar aquella reconciliación, con la cual Cristina y su tía estaban locas de gozo, porque Cristina amaba a su marido.

Cuando Perico Sánchez conoció el éxito de su artículo, pensó en suicidarse.

Parece que no se suicidó al cabo; pero desde entonces no ha vuelto a escribir artículos laudatorios de ninguna mujer hermosa.

A. Sánchez Pérez.

## Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Presión: 767,8 (Ormaiztegui) y 761,4 (Torrelavega); temperatura máxima, 23,4 (Alcalá); idem mínima 18,4 (Barajas).

Ayer no llovió en ninguna capital de provincia de España.

Observatorio de Madrid.—Temperatura máxima, 21,6, mínima, 18,4.

Sres. Aramburo hermanos, Principales 18.

Temperatura de ayer:

7 de la mañana, 22°.

12 — 21°.

5 de tarde, 20°.

Minima, 18°.

El barómetro indica tiempo variable.

## SANTO DE HOY

San Bartolomé, apóstol.

Sol: sale a las 5,19, se pone a las 6,45.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en San Gil: se principia la novena al titular; a las siete se manifestará a S. D. M., a las diez misa cantada, y por la tarde, a las seis, solemnidad vespertina al titular.

En los círculos donde ordinariamente se habla de la cosa pública, hicieron el gasto temerario de los viciosos, ya a los cuales no vale la pena de referirse nuevamente. Así es que los adversarios del Gobierno recurren al gastado sistema de las invenciones, entre las cuales, debe contarse el rumor—ya ayer bastante desautorizado—relativo a los proyectos de dimisión del Sr. Ministro de la Guerra. Nosotros sabemos de ciencia cierta que, como no podía menos suceder, el respetable General O'Ryan no ha pensado ni por un momento en una resolución semejante.

No es hombre el Sr. Ministro de la Guerra que funde tales decisiones en rumores sin fundamento y en apreciaciones poco caritativas de la prensa de oposición.

El *Estandarte*, el más batallador de los periódicos conservadores, el que de ordinario más desentona entre ellos, ha tomado tan serio su tarea de oposición demolidora contra el Gobierno liberal, que ha llegado a escribir cosas verdaderamente estupidas en desprecio de algo que está mucho más alto que el Gobierno. A nosotros sólo nos toca protestar energicamente contra tal sistema de hacer la oposición, por parte de un periódico que, si de los conservadores, al fin y al cabo es uno de los que deberían estar influidos por los prohombres del partido que capitanea el señor Cánovas del Castillo.

Es verdad que en esa protesta nos adelantaron algunos correligionarios de *El Estandarte*, en términos tan enérgicos como estos que emplea su compañero *La Epoca* anoche:

«Se han fijado algunos periódicos en frases que ha escrito un estimado diario conservador, y que no son, en verdad, propias de los que tienen fe en la virtualidad de la Regencia.»

«Sinceramente deseamos que esas frases se expliquen y que no se dé motivo a los enemigos del Trono para que ni un error, que disculpa la rapidez con que los periódicos se escriben, sirva de arma contra el partido que con más amor y más confianza en el porvenir sostiene la causa de Alfonso XIII.»

En frente de esa actitud de *El Estandarte*, a que acabamos de aludir, ponían algunos políticos anoche, las últimas juiciosas declaraciones del Sr. Silvela (D. Francisco), muy favorables a aceptar todas las reformas liberales.

En frente de esa actitud de *El Estandarte*, a que acabamos de aludir, ponían algunos políticos anoche, las últimas juiciosas declaraciones del Sr. Silvela (D. Francisco), muy favorables a aceptar todas las reformas liberales.

En frente de esa actitud de *El Estandarte*, a que acabamos de aludir, ponían algunos políticos anoche, las últimas juiciosas declaraciones del Sr. Silvela (D. Francisco), muy favorables a aceptar todas las reformas liberales.

En frente de esa actitud de *El Estandarte*, a que acabamos de aludir, ponían algunos políticos anoche, las últimas juiciosas declaraciones del Sr. Silvela (D. Francisco), muy favorables a aceptar todas las reformas liberales.

En frente de esa actitud de *El Estandarte*, a que acabamos de aludir, ponían algunos políticos anoche, las últimas juiciosas declaraciones del Sr. Silvela (D. Francisco), muy favorables a aceptar todas las reformas liberales.

En frente de esa actitud de *El Estandarte*, a que acabamos de aludir, ponían algunos políticos anoche, las últimas juiciosas declaraciones del Sr. Silvela (D. Francisco), muy favorables a aceptar todas las reformas liberales.

En frente de esa actitud de *El Estandarte*, a que acabamos de aludir, ponían algunos políticos anoche, las últimas juiciosas declaraciones del Sr. Silvela (D. Francisco), muy favorables a aceptar todas las reformas liberales.

En frente de esa actitud de *El Estandarte*, a que acabamos de aludir, ponían algunos políticos anoche, las últimas juiciosas declaraciones del Sr. Silvela (D. Francisco), muy favorables a aceptar todas las reformas liberales.

En frente de esa actitud de *El Estandarte*, a que acabamos de aludir, ponían algunos políticos anoche, las últimas juiciosas declaraciones del Sr. Silvela (D. Francisco), muy favorables a aceptar todas las reformas liberales.

En frente de esa actitud de *El Estandarte*, a que acabamos de aludir, ponían algunos políticos anoche, las últimas juiciosas declaraciones del Sr. Silvela (D. Francisco), muy favorables a aceptar todas las reformas liberales.

En frente de esa actitud de *El Estandarte*, a que acabamos de aludir, ponían algunos políticos anoche, las últimas juiciosas declaraciones del Sr. Silvela (D. Francisco), muy favorables a aceptar todas las reformas liberales.

En frente de esa actitud de *El Estandarte*, a que acabamos de aludir, ponían algunos políticos anoche, las últimas juiciosas declaraciones del Sr. Silvela (D. Francisco), muy favorables a aceptar todas las reformas liberales.

En frente de esa actitud de *El Estandarte*, a que acabamos de aludir, ponían algunos políticos anoche, las últimas juiciosas declaraciones del Sr. Silvela (D. Francisco), muy favorables a aceptar todas las reformas liberales.

En frente de esa actitud de *El Estandarte*, a que acabamos de aludir, ponían algunos políticos anoche, las últimas juiciosas declaraciones del Sr. Silvela (D. Francisco), muy favorables a aceptar todas las reformas liberales.

En frente de esa actitud de *El Estandarte*, a que acabamos de aludir, ponían algunos políticos anoche, las últimas juiciosas declaraciones del Sr. Silvela (D. Francisco), muy favorables a aceptar todas las reformas liberales.

En frente de esa actitud de *El Estandarte*, a que acabamos de aludir, ponían algunos políticos anoche, las últimas juiciosas declaraciones del Sr. Silvela (D. Francisco), muy favorables a aceptar todas las reformas liberales.

En frente de esa actitud de *El Estandarte*, a que acabamos de aludir, ponían algunos políticos anoche, las últimas juiciosas declaraciones del Sr. Silvela (D. Francisco), muy favorables a aceptar todas las reformas liberales.

En frente de esa actitud de *El Estandarte*, a que acabamos de aludir, ponían algunos políticos anoche, las últimas juiciosas declaraciones del Sr. Silvela (D. Francisco), muy favorables a aceptar todas las reformas liberales.

En frente de esa actitud de *El Estandarte*, a que acabamos de aludir, ponían algunos políticos anoche, las últimas juiciosas declaraciones del Sr. Silvela (D. Francisco), muy favorables a aceptar todas las reformas liberales.

En frente de esa actitud de *El Estandarte*, a que acabamos de aludir, ponían algunos políticos anoche, las últimas juiciosas declaraciones del Sr. Silvela (D. Francisco), muy favorables a aceptar todas las reformas liberales.

En frente de esa actitud de *El Estandarte*, a que acabamos de aludir, ponían algunos políticos anoche, las últimas juiciosas declaraciones del Sr. Silvela (D. Francisco), muy favorables a aceptar todas las reformas liberales.

En frente de esa actitud de *El Estandarte*, a que acabamos de aludir, ponían algunos políticos anoche, las últimas juiciosas declaraciones del Sr. Silvela (D. Francisco), muy favorables a aceptar todas las reformas liberales.

En frente de esa actitud de *El Estandarte*, a que acabamos de aludir, ponían algunos políticos anoche, las últimas juiciosas declaraciones del Sr. Silvela (D. Francisco), muy favorables a aceptar todas las reformas liberales.

En frente de esa actitud de *El Estandarte*, a que acabamos de aludir, ponían algunos políticos anoche, las últimas juiciosas declaraciones del Sr. Silvela (D. Francisco), muy favorables a aceptar todas las reformas liberales.

rales, para cuando el partido conservador venga a los Consejos de la Corona.

Y en otro orden de consideraciones, un largo sueldo de *La Epoca*, relativo a la cuestión del Sr. Montero Ríos.

El tono general de ese sueldo no puede ser de mayor satisfacción—en nuestro juicio—para el ilustre Presidente del Tribunal Supremo.

*La Epoca* recuerda, como para justificar plenamente que aquel ilustre patrio ocupe el alto sitio de la Presidencia del Supremo, a pesar de su anterior significación política, que hombres políticos, y muy políticos, fueron Arrazola, Gómez de la Serna, Aguirre, D. Cirilo Alvarez, y Calderón Collantes, y observa que nadie se atrevió ni aun a pensar que tales Presidentes ejercieran su cargo sirviendo intereses de partido.

*La Epoca* se explica lo ocurrido ahora, por el hecho de estar realizando un supremo esfuerzo para combatir lo que se ha dado en llamar *justicia histórica*, y «para ello se ataca—añade—a las personas, con hipótesis y no con pruebas, y se comparan sus defectos con las excelencias de la justicia popular, cuyos inconvenientes serían muy superiores a los de la actual legislación.»

No hemos de discutir ahora este último concepto del estimable diario conservador, aunque, a decir verdad, habría mucho que decir a cerca de él; pero nos importa dar traslado de sus palabras a los que tanto aplaudieron el discurso del Sr. Silvela, sin que en esto haya en nosotros el menor propósito de hacer que *La Epoca* aparezca como en contradicción consigo mismo.

No se sabe aún con entera certeza si el señor Ministro de Hacienda se hallará de regreso en Madrid, mañana sábado, ó si no estará aquí hasta el lunes próximo.

Inmediatamente que regrese el Sr. López Puigcerver se celebrará el Consejo de Ministros que se viene anunciando.

Después de él es casi seguro que emprenderá su viaje a San Sebastián el Sr. Presidente del Consejo, aun cuando no es cierto, como algunos periódicos han dicho, que el Sr. Sagasta tenga ya fijado el día de su partida.

El Consejo de gobierno de la Marina celebró ayer, según la costumbre de estos últimos días, una nueva reunión.

Según un periódico, es posible que hoy mismo dé por terminados sus trabajos en cuanto se refiere al examen de proposiciones para construir los cruceros.

Parece que ayer ha discutido con amplitud si se debería ó no declarar desierto el concurso, y que de esa discusión resultó, como habían anunciado los periódicos, que no debía ser declarado así.

Ayer se dijo que el Gobernador general de Cuba, Sr. Marín, había anunciado su dimisión.

## LOCALES

La enfermedad que padece el General Fajardo no ofrece cuidado alguno, según dice *La Correspondencia*.

Para continuar el debate pendiente sobre la prisión preventiva, el Consejo Penitenciario se reunirá el día 25 del corriente.

Se ha dejado sin efecto la circular de la Dirección de Beneficencia y Sanidad que prohibía la entrada en España de los animales rumiantes procedentes de Malta, por haber desaparecido allí la peste bovina.

En el Campo del Moro han hecho ayer mañana maniobras, al mando del coronel señor Lafuente, los individuos del cuerpo de Seguridad, y después han sido revisados por los Sres. Ministro de la Gobernación y Gobernador civil.

El Gobernador civil de Madrid ha enviado al laboratorio microbiológico del doctor Ferrán un vecino del pueblo de Robledo de Chavela, que ha sido mordido por un perro, al parecer, hidrofóbico.

En la segunda decena de este mes han fallecido en Madrid 36 personas de la difteria, 22 varones y 14 hembras. De estas últimas, hubo un caso en la edad de 13 a 20 años, y otro en la de 40 a 60.

En la decena anterior hubo 46 defunciones por la misma enfermedad.

Con objeto de estudiar las estaciones agronómicas y enológicas más principales de Alemania, y en cumplimiento de lo que dispone el reglamento del instituto agrícola de Alfonso XII respecto de los catedráticos de número del mismo, ha salido para aquel país D. Zoilo Espejo, acompañado del ingeniero ayudante de la escuela D. José Hurtado de Mendoza.

El Sr. Espejo redactará a su regreso una Memoria que pueda ilustrar el criterio para la reorganización de los establecimientos análogos en nuestro país.

Hoy llegará a esta corte el Cardenal Arzobispo de Sevilla, Fray Cefirino González.

Ha llegado a San Juan de Luz el General López Domínguez, acompañado de los señores Arias (D. Severiano), García Torres y León y Llerena.

Ha llegado a esta corte el Sr. Angolotti.

Procedentes de la Mancha, han regresado ayer mañana a Madrid los Sres. González (D. Francisco) y D. Alfonso.

En el tren expreso del Norte salió ayer tarde para San Sebastián el Sr. Zapata, juez del distrito de Cortes, acompañado de su señora.

Durante la ausencia de dicho señor, se ha encargado del juzgado el juez municipal del distrito de Palacio, Sr. Santa Ana.

Muy en breve publicará la *Gaceta* dos decretos del Ministerio de Fomento, que ha firmado S. M. la Reina: uno creando estaciones enóticas en el extranjero y casas de comestibles de ventas de vinos puros españoles, y otro para combatir la filoxera.

El teniente alcalde del distrito de la Audiencia, Sr. Martínez Madrid, acompañado del revisor veterinario Sr. Selgas, decomisó ayer mañana dos fardeos de bacalao, 150 latas de conservas y once kilos queso Gruyere.

Están muy adelantados los trabajos para la reorganización del cuerpo de Orden público, siendo varias las reformas que se introducirán en su reglamento. Estas no afectarán poco ni mucho a la plantilla del personal.

También se estudian varias reformas relacionadas con los importantes puntos de ar-

mamento, vestuario y acuartelamiento de las fuerzas.

El sábado próximo, 25 del corriente, se procederá por los recaudadores de las cinco zonas en que está dividida esta capital al cobro a domicilio de la contribución territorial correspondiente al primer trimestre del corriente año económico, para cuya recaudación se ha señalado el término de diez días, a contar desde el 25.

En 26 del actual termina el plazo concedido a los contribuyentes por territorial para el pago anticipado de sus cuotas, con la bonificación del premio de cobranza, pasado cuyo término sin verificarlo, pagarán el 5 por 100 de recargo sobre el importe de las cuotas.

Después de celebrarse la sesión de hoy del Ayuntamiento, los concejales almorzarán en los Jardines del Buen Retiro.



tados había fijado el plazo de veinte años para que entrase en vigor la nueva ley; pero el Senado, más expeditivo, no fija fecha, y con arreglo á esas nuevas disposiciones legislativas, cualquier chino, en cualquier parte del territorio de la Unión, denunciado por cualquiera, podrá ser rembarcado por cualquier autoridad, sin tener para nada en cuenta los perjuicios que pudieran irrogarsele. Sólo los chinos ricos, los que viajen por placer ó aquellos que reúnan ciertas condiciones que se asemejen mucho á las de ciudadanía, serán exceptuados de estos rigores. Así ha resuelto la República de los Estados Unidos el pavoroso problema que constituía el crecimiento incesante de la inmigración de chinos en su territorio.

Es de suponer, por otras tendencias y otros síntomas que antes de hoy hemos recogido en estas crónicas, es de suponer, decimos, que en las colonias británicas de la Australia lo resuelvan en el mismo sentido, á pesar de las reclamaciones energéticas del Gobierno chino, aun cuando esto no fuera tan probable si hubiese de depender del Gobierno inglés, que en la perspectiva de una complicación en Asia con el imperio moscovita, no le conviene captarse la enemiga del Celeste Imperio.

Pero es el caso, que las colonias australianas tienen cierta autonomía, que no es de este lugar ni de este momento explicar, y en virtud de la cual resolverán por sí, lo que á Inglaterra le costaría mucho trabajo realizar.

De todo esto resulta algo que consideramos de tanta importancia para los intereses de España en Oceanía, que en nuestro primer artículo político de este número tratamos de ese asunto, desde el punto de vista de ese interés, por lo cual, y por no repetiros, no formulamos aquí todas las consideraciones que nos sugiere la actitud de los Estados Unidos y la probable actitud de Australia frente del movimiento de emigración que se verifica en la China.

El Gobierno inglés se propone estudiar los mejores medios de extender su protectorado á toda la costa Norte de Borneo, comprendiendo el Estado de Sarawak los dominios de la Compañía de Borneo y los Estados del Sultán de Brucis. Algún periódico europeo que tenemos á la vista, afirma que los tratados en virtud de los cuales se estableciera esta nueva influencia británica, están ya firmados.

El Rajah de Sarawak es un súbdito inglés, Mr. Brooke, sobrino y heredero del famoso John Brooke, que renovó allí por el año de 1840, la historia de los aventureros que fundaron los reinos asiáticos, y de los conquistadores mejicanos.

Sir John Brooke, que comenzó por algo que podíamos llamar piratería en tierra firme, concluyó por tomar muy en serio su misión civilizadora.

El Estado de Sarawak es hoy, gracias á sus afanes, una pequeña nación casi civilizada, é Inglaterra, que había mostrado bien poco interés en hacerse responsable de las aventuras emprendidas por Mr. Brooke, que le pidió su protección, cree que hoy le conviene ya pensar en extender sus dominios, valiéndose de los trabajadores conquistadores de aquel aventurero.

Se trata sólo de un protectorado, y los Estados de que hablamos deben conservar su plena independencia en cuanto á sus asuntos interiores se refiera; pero la historia nos enseña que los protectorados británicos se convierten fácil y rápidamente en verdaderas anexiones cuando se trata de territorios del Oriente asiático.

Los holandeses y nuestro país, que tienen vastas posesiones en aquellas latitudes, no han de ver—si estas noticias se confirman—con indiferencia la cautelosa labor de la Gran Bretaña, la cual, al menos, merece la atención, no del Gobierno, porque no lo ha menester, pero sí de la opinión pública, porque no pierda de vista asunto que tanto puede importarnos.

En Holanda, esa misma opinión pública comienza á hacer elocuentes manifestaciones cerca de los poderes constituidos, para que no se dejen sorprender por las habilidades cautelosas de la diplomacia inglesa.

Esta diplomacia no se descuida, aun cuando los momentos parecen poco á propósito para que piense en aventuras nuevas, cuando las noticias que recibe de la India inglesa sobre la invasión de Sikki por los tibetanos, serían más que suficientes para que otro país cualquiera en su caso se ocupara, con respecto á planes en tierras lejanas, solamente de ese asunto, porque parece que hay más de 11.000 soldados tibetanos, acampados en la frontera misma de Jelepala, en tanto que otra columna de tres mil hombres, se halla concentrada entre la frontera y Lhasa y otra se parapeta en el desfiladero de Natula, habiendo establecido su van guardia en Jakla.

Parece que la China proteja, siquiera hasta ahora no lo haga más que dándole su ayuda moral, el movimiento envolvente de los invasores.

## TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

SAN PETERSBURGO 22.—Se desmiente la manera más rotunda el rumor que ha circulado y que los periódicos han publicado dando extensos detalles, de que el Gobierno ruso había contratado en Amsterdam un empréstito de 200 millones de rublos.

PARIS 22.—El Sr. Wadington, Embajador de Francia en Londres, ha llegado á Laón.

BERLIN 22.—El Rey Oscar, de Suecia, llegará á esta capital el día 30 del mes actual, para asistir al banquete del quinto hijo del Emperador.

El Rey de Suecia regresará á Stockolmo el día 2 de Septiembre.

VIENA 22.—Telegramas de Berlín dicen que reina allí bastante agitación con motivo del incremento que está tomando el socialismo.

Añade que diariamente se celebran reuniones socialistas, y que las autoridades han operado ya bastantes prisiones.

ROMA 22.—El Embajador de Italia en la corte de Alemania, asistirá á las conferencias del Sr. Crispi en el Príncipe de Bismarck.

LONDRES 22.—La Reina de Inglaterra llegó ayer á Glasgow, siendo recibida con grandes manifestaciones de entusiasmo.

Por la tarde visitó la Exposición. La ciudad estaba engalanada y la Reina se mostró sumamente satisfecha de la acogida que ha tenido.

NEW YORK 22.—Los estragos causados por las inundaciones, son mayores de lo que se creyó en un principio.

Numerosos edificios se han derrumbado sepultando entre sus escombros á bastantes personas.

Todavía no se sabe fijamente el número de las víctimas.

Los daños materiales se calculan en muchos miles de duros.

PARIS 23.—Esta tarde se reunirán los Ministros en Consejo para aprobar la respuesta que el Gobierno francés dirige al italiano sobre la cuestión de Massania.

Se dice que el Sr. Goblet ha redactado su réplica en términos corteses pero refutando con precisión las doctrinas expuestas por el Sr. Crispi.

SINGAPORE 23.—Ayer, miércoles, salió de este puerto sin novedad, el vapor correo de la Compañía Transatlántica, *Isle de Panay*.

LONDRES 23.—Los despachos de Zanzibar dan cuenta de que las autoridades de una Compañía alemana, pesando sobre la administración de parte de la costa, ha causado vivísima irritación entre los indígenas.

La escuadra inglesa de la India, ha llegado á Zanzibar.

RIO JANEIRO 23.—El Emperador don Pedro, la Emperatriz y el Príncipe imperial, llegaron ayer á este puerto en la más completa salud.

Grandes manifestaciones de recojo y fiestas públicas han señalado el feliz regreso de los Monarcas del Brasil.

PARIS 23.—El Embajador de España, Sr. León y Castillo, ha confirmado oficialmente, en entrevista celebrada con el Ministro de Negocios Extranjeros, M. Goblet, la llegada de la escuadra española á Tolón.

Ocho acorazados movilizados de la escuadra francesa se consagraron, durante diez días, á ejercicios propios de su instituto, volviendo á quedar en seguida en situación de reserva.

BERLIN 23.—El Sr. Crispi, jefe del Gabinete italiano, salió esta mañana de esta capital, dirigiéndose á Carlsbad.

El Canciller alemán le acompañó hasta la estación del ferrocarril.

PARIS 23.—Se asegura que el almirante Krantz, Ministro de Marina, ha ordenado el inmediato armamento de diez nuevos acorazados en el puerto de Tolón.

Esta noticia ha producido gran sensación, haciéndose muchos aventurados juicios.

En los centros ministeriales se guarda absoluta reserva, limitándose á manifestar que es probable que el Ministro de Marina proyecte solamente hacer un ensayo de movilización naval.

Esta respuesta no ha satisfecho por completo, pues los proyectos del Ministro de Marina guardan cierta relación con otros que, según se asegura, prepara el Ministro de la Guerra.

Para desvanecer ciertos recelos, los amigos del Gobierno dicen que éste sólo tiene aspiraciones pacíficas y grandes deseos de que la Exposición Universal aleje toda clase de desconfianzas.

LONDRES 23.—Telegramas de Simla aseguran que una gran parte de las tropas insurrectas que manda el jefe rebelde Ishak-Khan, se ha pronunciado en favor del Emir del Afganistán.

El periódico el *Standard* publica un telegrama de Berlín expresando la creencia de que en las conferencias del jefe del Gabinete italiano con el Gran Canciller del imperio alemán, se tratarán todas las cuestiones que interesan á la Europa entera.

El telegrama añade que las resoluciones que adoptarán los Sres. Crispi y Bismarck, están llamadas á producir gran sensación.

NEW YORK 23.—Cerca del puerto de San Francisco ocurrió ayer una espantosa colisión entre el vapor *Oceanic*, procedente de Hong-Kong, y el vapor *Clyff Chester*, que hacía el servicio de la costa.

El choque fué tan terrible que este último buque se abrió completamente por la mitad.

Toda la tripulación cayó al agua y á pesar de los heroicos esfuerzos hechos por los tripulantes del *Oceanic* se ahogaron 34 personas.

El resto del pasaje del buque *Clyff*, compuesto de unas sesenta fel salvado y recogido á bordo del *Oceanic*.

VIENA 23.—Hay vivísima curiosidad por conocer el resultado de la conferencia entre Crispi y Bismarck.

Los telegramas de Berlín hacen prever que las decisiones que adopten ambos personajes políticos han de influir de una manera decisiva en la marcha de los asuntos europeos.

Se comenta mucho la noticia de que en el puerto de Tolón se está trabajando con grande actividad en el armamento y provisión de varios buques acorazados.

HABANA 22.—Hoy ha llegado á este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, *Vizcaya*.

## CARTAS INÉDITAS DE MAZZINI

La *Revista Internacional*, de Roma, ha publicado una colección de cartas inéditas de José Mazzini, importatissimas, porque ellas presentan bajo un nuevo aspecto y verdaderamente interesante, aquella alma atormentada y solitaria.

Todas esas cartas fueron escritas en francés, y dirigidas á una familia suiza á quien Mazzini conoció en la emigración. He aquí algunas de las principales páginas de esos escritos.

«A Madame L... Lausanne.

Amiga mía: Como sois muy buena y yo muy desgraciado, me perdonaréis no haberos escrito antes.

Hay en esta atmósfera de Londres algo que mata mi actividad exterior. Interiormente siento, amo, recuerdo, soy el mismo hombre; pero no puedo decirlo. Mis pensamientos no pueden ser traducidos. Hase operado en mí un movimiento de recogimiento, de reconcentración forzosa, del cual no soy responsable. Este

—no quisiera calumniar á Londres—obedece á otras causas, de las que mejor es no hablar. Mi veces me he dicho: mejor es escribir; luego, al día siguiente, me

decía: ¿y qué escribo yo? ¡Oh! creedme vosotros, los que me queréis y á quienes yo no olvido, si pudiera, escribiendo, mandaros una sonrisa, una sensación de felicidad, una buena noticia, os escribiría; pero ¿qué escribir? Para repetir una vez más: todo se marchita en derredor nuestro; todo se va; la muerte en el desierto: he ahí á lo que caminamos.»

Cuando lo pienso, dejo la pluma y el papel, me cruzo de brazos y me digo: los que me tienen cariño, los que me han hecho bien, ó querían habérmelo hecho, saben que yo no olvido jamás; saben perfectamente que no vivo más que de recuerdos y de presentimientos; que todo en torno mío puede morir, pero que nada muere dentro de mí y que lo mismo cuando callo que cuando hablo, mi pensamiento está con ellos.

Hoy os escribo con vuestro sombrero delante, lleno de gratitud por vuestro recuerdo. Os agradezco también los consejos y los ánimos que me quiere dar vuestra carta; pero estoy solo. La obra de disolución se realiza de una manera terrible. El partido republicano no existe como partido. No hablo de Francia, pero entre nosotros, los hombres del destierro, á quienes Dios mismo ha trazado el camino del apostolado humanitario, hay completa desorganización. Unos se van por debilidad ó otros por reacción.

Cierto, dicen, que nosotros hemos deseado el bien; pero nuestra generación no lo quiere, nos ha rechazado; nos ha maltratado como á perturbadores; peor para ella. Hemos culpado nuestro deber; ahora pensemos en nosotros mismos, porque necesitamos vivir, vivir lo menos mal posible, gozar si podemos. ¿Por qué hemos de sacrificarnos continuamente por hombres que se rien de nuestro sacrificio.

Y después de estas reflexiones, cada cual piensa en casarse, en preparar una existencia que acaso mañana mismo romperá el cólera ó una corriente de aire; se parapeta uno en el individualismo y se rie del que persiste en otra cosa. Esto sucede en todas partes y con todos. ¿Si pudiera contaros nuestras decepciones! Yo, por mi parte, sigo adelante, porque como la vida no me ha parecido nunca una cuestión de sufrimientos ó de gozos, sino de deber y de misión que cumplir, no puedo tener debilidad.

¿Qué tiene de común la generación actual? ¿qué el éxito con la verdad de nuestras creencias? ¿No reciben éstas su consagración en el estado de cosas tristísimo que existe en derredor nuestro? Pues entonces yo debo seguir.

He examinado, durante todo este tiempo y mucho antes también, mi corazón; lo he examinado en momentos de revelación, en momentos de abatimiento moral tan grande, que no podría describirlo, y siempre, siempre, allá en el fondo, he visto que tenía fe.

Con ella moriré; pero, ¿qué podré hacer por ella en lo sucesivo? ¿A quién he de hablar, si nadie me escucha? ¿Si supieseis lo que es, amiga mía, encontrarse, como yo estoy á mitad de la vida, mirando en derredor y sin ver ni á uno solo de aquellos que emprendieron con uno el viaje de la vida!

La desarmonía entre mi alma y todo lo que hay en derredor mío, me abruma, me aplasta.

¿Escribiré? ¿Dónde? ¿Cómo? ¿Por quién? No hay á estas horas en Francia ó en Inglaterra ni un solo periódico que quiera de mí, ó del cual quiera yo.

No hay más que periódicos materialistas ó católicos, y yo no puedo transigir, ni con los primeros, ni con los segundos. La necesidad de reunirme á alguien, me hizo inclinarme hacia Lamennais, que es el hombre á quien más estimo en Francia: su gente ha variado de dirección y él se ha retirado de la vida activa. Ignoro si estará realizando alguna otra empresa; pero yo estaría á disgusto hasta con él.

No soy cristiano; no creo en la religión cristiana, divinidad de Cristo, etc.; creo en la moral de Cristo, aun cuando la considero insuficiente para cumplir los destinos sociales de la humanidad.

Creo que la fe cristiana es cosa muerta en el corazón de las masas; creo que su labor ya ha terminado; creo que todo lo que sucede hoy son los funerales de aquella fe. Todo ese movimiento neorristiano que se verifica hoy en el seno de algunas escuelas filosóficas, como la de Buchez en Francia, ó que en nuestra Italia se mezcla á las tentativas literarias de la juventud, no es más que la paralela del movimiento que se hace por reanimar el paganismo, mezclándolo de platonismo, como aquel que se hacía enfrente del cristianismo naciente entre las inteligencias paganas. Pero morirá, al fin, y sus trabajos filosóficos para reavivar lo que fué una religión, no servirán, en último análisis, más que para determinar la última hora de aquello que quisieran transformar. Las religiones, como todo lo que arranca del corazón, no renacen de sus propias cenizas.

Y sin embargo, no podemos permanecer así; no podemos seguir con una simple moral, que además es incompleta. La humanidad necesita algo más: necesita una solución á sus dudas, á su sed del porvenir; es menester que se le diga de dónde viene y á dónde va; es menester que se le diga también á *individuo*; porque tenemos necesidad de saber si no amamos más que la muerte, si aquellos á quienes amamos y que nos aman nos volverán á encontrar en alguna parte; si no somos más que unos juguetes puestos en manos de Dios; si cada uno de nosotros, en instantes de inspiración casi inexplicable, su universo, el porvenir de la humanidad, ó bien lo sublime de la virtud, del afecto, del amor, es con la condición de que no hemos de disfrutar de ellos jamás; si todo eso no son más imágenes que rompe inmediatamente después de haberlas visto nosotros, ó bien si son reflejo de un estado de desarrollo superior al que no puede adquirir aquí abajo.

De ahí una porción de preguntas que todas las almas se dirigen ó se dirigrán, más tarde ó más temprano, y la respuesta de las cuales constituye lo que se llama parte teológica de la religión. Esa parte es necesaria para todo gran desenvolvimiento de la humanidad. Creo, pues, en una nueva y grande manifestación religiosa que saldrá del seno del primer pueblo que se levante en nombre de la humanidad, y del cual somos nosotros, ó mejor dicho, deberíamos ser nosotros los *precursores*, los apóstoles. Pero no somos más que miserables egoístas, inconscientes y cobardes que, después de haber entrevisto la idea, renegamos de ella.

Hoy se queja Marrast, en el *National*, de que el individualismo lo invade todo y destruye todos nuestros esfuerzos, sin

acordarse de que es él y sus amigos quienes lo han formulado y entronizado con sus teorías políticas, materialistas y puramente negativas. Mañana será otro que acepte mis ideas, pero que pretenda que *por el momento* hay que ser cristiano y no hablar de estas cosas hasta después de operado el movimiento; es decir, una cuestión de creencias sometida á un pequeño cálculo diplomático! El propio Resche tiene miedo á mi nombre, y quita hasta mis iniciales del pie de los originales que le envío desde Londres para sus tituluras con tres asteriscos. Trelat, hoy mismo, por propia autoridad, coloca tres renglones en elogio de Beranger, poeta liberal, materialista en el fondo, al pie de un artículo que he enviado ocupándome en sus trabajos literarios. Aquí, el redactor jefe de una revista, me ha rechazado otro artículo sólo porque en él elogiaba á Byron, y esto—me dijo—porque Byron es un poeta in moral.

¿Qué hacer? ¿Escribir para uno mismo? ¿Un libro? Lo haré; pero ahora tengo otra cosa en que ocuparme: á consecuencia de ciertas circunstancias porque atravieso, tengo que trabajar para comer; necesito escribir para esas revistas, artículos literarios, históricos ó de otra clase. Trato de deslizar en los algunos de mis pensamientos habituales; quisiera introducir en esta carta alguna expresión de simpatía hacia la humanidad, alguna tendencia espiritualista progresiva y sintética, porque aquellos artículos no tienen más que cosas de secta, reformas de detalle y de análisis. Tengo, pues, que hacer eso; pero en seguida que cuente con un poco de tiempo á mi disposición, os prometo escribirlos libremente con arreglo á mis ideas y exponeros mi pensamiento.

Os he hablado demasiado de creencias y de cosas por el estilo; pero es que he querido contestar implícitamente á lo que en vuestra última carta me preguntabais sobre espiritismo y sobre materialismo.

Os tendré al corriente de lo que escriba aquí y de lo que digan acerca de ello. Entre los artículos que publique, alguno habrá que no esté demás publicar en Suiza, traducido al francés; pero no encontréis ninguno que sirva para eso, porque mis artículos son largos y no caben, por lo tanto, en los periódicos. Creed en la amistad y en la gratitud de vuestro afectuoso

José Mazzini.

2, George street, Euston Square.  
Londres 23 Diciembre 1837.

## PROVINCIAS

Un incendio ocurrido el domingo último en las montes de Yeda (Murcia), duró en dos horas una considerable cantidad de espanto habiendo invadido las llamas unos 7.700 metros cuadrados.

Se cree que el siniestro fué casual.

—En la playa de San Francisco de Vige pereció ahogada, el día 20 del actual, una mujer de 50 años.

—Un anciano de 64 años, asilado en la casa de Beneficencia de Valladolid, intentó el miércoles poner fin á su existencia infliriéndose una puñalada en el pecho, dentro del mismo establecimiento.

—Un arriero que iba montado en una cañallera junto á la vía férrea en Buzas, fué despedido por aquella al pasar el tren, cayendo á la vía al mismo tiempo que cruzaba la máquina y lo destruyó en el acto.

—La empresa constructora del puerto de Gaudia (Valencia), se propone, en bien del comercio, hacer un embarcadero en el río de San Nicolás, que permita hacer la operación de carga con alguna comodidad y mejor que en muchos otros puertos del puerto.

—El martes de la noche, al salir el tren mixto, núm. 10, de la estación de La Guinda, un individuo que iba acompañado de otros, disparó una escopeta contra un coche de tercera, incrustándose los perdigones en la parte superior y causando una herida leve á un viajero.

—Se están llevando á cabo con actividad los trabajos de replanteo en toda la línea férrea de Avila á Salamanca por Peñaranda, y en breve se declarará el macizo, las explotaciones para dar principio á las obras en los primeros días del próximo mes de Septiembre.

—El lunes intentó poner fin á sus días un forastero en Málaga, cuya personalidad no pudo ser identificada, precipitándose desde lo alto de la muralla, enfrente del boquete del muelle.

En muy grave estado fué llevado al hospital.

—En un olivar denominado de la Jarola, término de Mollina (Málaga), fué hallado días atrás, el cadáver de Antonio Castañeda, vecino de aquel pueblo, muerto á consecuencia de dos tiros en la cabeza y uno en el vientre.

Por sospechas se ha preso á dos vecinos de Mollina y á una mujer con quien estuvo hablando la víctima antes de ser asesinado.

—En un almacén de maderas, situado en el camino que conduce de Burriana á Onda (Valencia), se declaró el martes un violento incendio que pudo ser dominado gracias á los muchos esfuerzos que hicieron la Guardia civil y los vecinos.

Las pérdidas se calculan en unas 4.000 pesetas.

—El miércoles se arrojó al río Carrión, en Palencia, con el propósito de suicidarse, un hombre de sesenta y cuatro años, vecino de aquella ciudad.

—A las pocas horas fué extraído el cadáver.

—En la tahona de Lérica se declaró el martes un violento incendio que se propagó á la casa de los Condes de Torregrosa, que se halla inmediata á la del incendio.

Afortunadamente se acudió con prontitud á extinguirlo, y sólo se quemaron las leñas, un piso y el tejado de la casa de la tahona, y una pequeña parte del tejado de la casa de los Condes.

—Dicen de Zaragoza que aquella Diputación provincial está en tratos con una hermandad de frailes, para que ésta se haga cargo de los servicios del nuevo Manicomio Modelo, tan pronto se habilite el último pabellón construido, que se creó para el Octubre próximo.

—Una joven religiosa de la congregación de las siervas de María, establecida en Zaragoza, ha sido víctima del cumplimiento de su deber.

Dicha joven se encontraba auxiliando á una enferma de gravedad, y en la mañana del miércoles tuvo que encender una lamparilla de alcohol para calentar un medicamento que tenía que dar á la enferma. El líquido espiritoso se derramó ardiendo, comunicándose á la botella, y todo el alcohol cayó sobre las ropas de la mujer, que á los cinco minutos moría abrasada.

La desdichada joven hacía veintiseis días que había ingresado en la congregación; y se llamaba Pabla Serrallo Baguerie.

## GACETA

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

G OBERNACION.—Real orden declarando inadmisibles una demanda contenciosa, administrativa presentada á nombre de los herederos del ingeniero D. Alfonso Cerdá contra el Real decreto que declaró de utilidad pública la obra de reforma interior de la ciudad de Barcelona estudiada por D. Angel José Boixeras.

—Otra confirmando la suspensión del Ayuntamiento de Herrera de Alcántara impuesta por el Gobernador de la provincia de Cáceres.

—Otra declarando que estuvo en su lugar la suspensión que dictó el Gobernador de Baleares de la investidura de alcalde y del cargo de concejal, que desempeñaba en San Antonio Abad, D. José Tur y Riera.

## SUCESOS

Anoche, á las once y media, dieron las campanas la señal de fuego, que afortunadamente no tuvo importancia.

En el Retiro, frente á San Jerónimo, en el espacio en que se han celebrado varias Exposiciones de flores y plantas, y donde hace poco tuvieron lugar las carreras de velocípedos, existían varios montones de hoja seca, procedente de la limpieza de los paseos; en estos montones se produjo el incendio á las diez y media próximamente, y á las doce se hallaba completamente extinguido por los que lamentan.

El Gobernador y el visitador general estuvieron en el lugar del suceso.

—Ayer, á las diez de la noche, uno de los centinelas del patio de ronda de la Cárcel Modelo, perteneciente á la primera compañía del batallón de cazadores de Puerto-Rico, vió acercarse hacia la garita en que se hallaba situado á un sujeto; dióle el «¿quién vive?» repitió por tres veces la voz de alto, y como no contestara, le disparó el fusil y lo dejó muerto. El proyectil le atravesó el cuerpo de parte á parte, entrándole por el lado derecho del pecho en su parte superior.

Inmediatamente acudió la guardia y encontró que el muerto era el cabo de la tercera compañía del mismo batallón, Manuel Salamanca, que estaba encargado del servicio de vigilancia.

Inmediatamente fué relevado el centinela, quedó detenido y se empezó á instruir sumaria.

Se ignora si el cabo no oyó el «¿quién vive?» ó no quiso contestar, creyendo que el soldado le conociera.

—En la madrugada de ayer jugaban á las cartas varios individuos en una taberna del número 12 de la calle de la Bola, y el portero de la casa número 45 de la calle de Jacometrezo, Manuel Barragán, que los estaba mirando desde fuera, parece que censuró una de las jugadas.

Contestaronle los jugadores, trabáronse de palabra, salieron á la calle, y á pocos pasos de la taberna, cerca de la calle de Torija, uno de ellos, carbonero, llamado Juan Fernández, recibió una herida de navaja en el costado izquierdo, la cual le produjo la muerte una hora después, en seguida de hacerle la primera cura en la Casa de Socorro del distrito del Centro.

Estando en este establecimiento manifestó el moribundo su deseo de que se comunicara la noticia á sus parientes que residen en esta corte y á su esposa que se encuentra en un balneario de Asturias.

Apenas acabó de decir esto, dejó de existir.

En casa del presunto homicida, que es el citado Manuel Barragán, antiguo guardia civil, y ahora albañil, estuvo el juzgado interrogando á la mujer, la cual manifestó que su marido al salir por la noche le había dicho que iba á la taberna de Benigno, en donde le esperaba varios amigos. La mujer fué detenida.

Barragán, que se dió á la fuga, fué capturado ayer mañana á las once por dos municipales. Después de prestar declaración ante el juzgado correspondiente fué trasladado á la Cárcel Modelo.

El Gobernador civil, Sr. Aguilera, ha dado orden para que se le presenten los referidos guardias municipales, para gratificarlos por el importante servicio que han practicado secundando las órdenes del inspector del distrito.

—En ocasión de estar colocando un toldo en un establecimiento de la calle de las Torres, se le fué de las manos al operario uno de los barretes de hierro y dió en la cabeza de un transeunte, llamado Faustino Cabriedas, el que resultó con una herida grave que le fué curada en la Casa de Socorro.

—En el cuarto segundo de la casa núm. 13 de la calle del Prado, habitación de D. Teodoro Kolmer, se cometió ayer á las diez de la mañana un robo, cuya importancia se ignora por hallarse ausente el dueño.

Ha sido detenida la criada que se hallaba al cuidado del cuarto, y la madre política del robado.

—En la calle de Mesón de Paredes anoche á las ocho y media, un perro mordió á un niño de seis años, ocasionándole una herida de pronóstico reservado en la mano derecha.

—Ayer fueron detenidos los tomadores Isidoro Rivero y El Legaña.

## COSAS DE FUERA

Alemania en Africa

Está preparándose en Alemania una expedición destinada á socorrer á Emin Bey.

El *Berliner Tagblatt* dice que se ha publicado una circular diciendo que Alemania tiene la obligación de ayudar al célebre viajero, que es alemán de nacimiento, y que la expedición se dirigirá también á otro objeto: abrir á Alemania el comercio del Africa central, estableciendo estaciones alemanas que marquen un camino comercial entre la región de los lagos y la costa del Este.

Se ha constituido una comisión ejecutiva que trabaja con gran actividad, y el Emperador ha manifestado la simpatía que le inspiran los fines de la expedición.

Entrada viva

En Cendine (Italia) acaba de descubrirse un hecho horrible y que parece imposible haya podido escapar tanto tiempo á la vigilancia de las autoridades.

Desde hace diez años nada se sabía de cierta María Vaion, casada con Carlos Vigo. Este contestaba con evasivas á las preguntas de sus vecinos, que creyeron que aquella había muerto ó se había fugado. De cuando en cuando se oían lamentos en la casa, pero las gentes del pueblo los atribuían á los espíritus.

Por fin, hace pocos días, un transeunte percibió claramente voces de mujer y dió parte á la autoridad. Interrogados Vigo y su hijo Antonio, no supieron dar una respuesta satisfactoria; se registró la casa, y en un foso abierto en el establo, se encontró á María Vaion, medio desnuda, fuertemente atada y en estado de imbecilidad á consecuencia de los sufrimientos.

No pudo contestar á las preguntas que se le hicieron. Hacía diez años que estaba, puede decirse, enterrada viva.

Los Vigos declararon haber tomado tan







**SOLUCION GOIRRE**  
 Ejemplar el Sello  
 del Gobierno Francés  
 Con Clorhidrofosfato de Calcio  
 Ejemplar el Sello  
 del Gobierno Francés

El mas poderoso reconstituyente en todos los casos de  
 Agotamiento de fuerzas, Anemia, Clorosis, Písis, Ceguera, Beriberi, Raquitismo  
 Enfermedades de los huesos, Neuritis, Insomnio, Pasividad,  
 Dispepsias e Digestiones laboriosas y las Enfermedades nerviosas.

**GOIRRE S, Farmacistas los, 79, rue de Clérche-Midi, PARIS**

**A LAS SEÑORAS**  
**QUE QUIERN ECONOMIZAR MUCHO DINERO**  
**POR FIN DE ESTACION**

Se realizan todas las existencias a precios increíbles  
no conocidos en la gran

**LICUDACION PERMANENTE**  
**CONCEPCION J. RONTA, A. 13**

**NOTA DE PRECIOS MUY INTERESANTES**

Telas novedades llamadas de Céfiro, 0,65 céntimos.  
Piezas de tela blanca, 24 varas, a 6 pesetas.  
Percalles novedades, a 30 céntimos.  
Lanas escocesas, última novedad, a 50, 55, 1,25, 1,50  
y 1,75.  
Piezas de batistas, a 5 pesetas.  
Rasos en todos colores a 1 peseta.  
Gran surtido de tiras bordadas.  
Sábanas de un ancho a 2 pesetas.  
Cortes de colchón a 3,75 pesetas.  
Idem de jergón a 3,75 pesetas.  
Piqués ingleses a 1 peseta.  
Inmenso surtido en percales última novedad; moños  
y cachemires a 1 peseta.  
Percallina francesa a 0,60 céntimos.  
Idem de la España a 0,25 céntimos.  
Lino blanco y negro a 0,25 céntimos.  
Idem francés a 0,40 céntimos.  
Gran surtido en trajes para señora y niños.  
Confección de ropa blanca para señora y caballero.  
Retortas, lienzo holandés en todos los anchos a  
precios baratísimos. Mantiles de hilo desde 1 peseta.  
Lencería de algodón y de hilo a 5 pesetas. Toallas  
de hilo a 0,60 céntimos. Toallas turcas desde 1,25 pe-  
setas.

Mantelerías adamasadas en caja, 10 pesetas.

**LICUDACION PERMANENTE.**  
Núm. 13, Concepción Jorinoma, núm. 13  
Jorinoma

**CONTRA :**  
 Flatulencias, Acedias  
 del Estómago, Hemor-  
 roidas, Constipacion,  
 Enfermedades del hí-  
 gado y de la Bilis,  
 Sangre viciada,  
 Afluencia de Sangre,  
 hácia la cabeza y el  
 pecho.

*Preparadas exactamente  
 segun  
 la prescripcion medicinal.*



**PRINCIPIOS ELEMENTALES:**  
 Extractos de yerbas  
 suizas medicinales;  
 Más eficaces y más  
 baratas que todas las  
 Aguas minerales;  
 Fáciles de tomar;  
 Accion dulce.

*Empleadas con ventaja  
 por los enfermos de todas  
 edades*

**ABSOLUTAMENTE INOFENSIVAS**

Las Fármacias especialistas envían gratuitamente, mediante pedido, el prospecto que contiene ademas numerosos certi-  
 ficados de medicos y especialistas sobre los buenos efectos de este remedio. Pedir expresamente las **PILDORAS SUIZAS**  
 DEL FARMACEUTICO RICH. "BRANDT", que no son verdaderas sino estan en cajas metálicas conteniendo 40 píldoras a  
 6 reales y en cajas mas pequeñas, para prueba, que contienen 15 píldoras a 3 reales.

En cada una de las verdaderas **PILDORAS SUIZAS** debe llevar la etiqueta ul supra representando la Cruz blanca suiza  
 sobre fondo rojo, y la firma del fabricante.

• Depósito general para España y sus Colonias : Farmacia de MORENO MIQUEL, Arenal, 2, Madrid  
 DEPÓSITOS EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA Y ULTRAMAR

—De suéter que vuelve; eso es — dijo Lucrécia insinuando en el mejor silbo que había distinguido desde la primera ojeada.

—¡Oh!—dijo la Condesa—quizá haya aquí alguna otra cosa que caiga, porque el capricio vola e influye en un hombre a los cambios en sus gustos, a veces en cosas en sí mismas, pero que a veces me he reído, porque si vuelvo es que desapruebo por qué—preguntó la Condesa—Porque tengo gusto en ello.

M. de Aiguillon y la Condesa solaron una carcajada.

—¡Qué felices somos—dijo la Condesa—en tener un poco de talento para comprender todo el vuestro!

—¿Como es eso?

—Si, es juro que las personas imbeciles no comprenden, se quedarían confusas y atribuirían otra causa el motivo de este cambio. Como soy Dubarry es digno, querido Duque, que debe oscur-

Esto diciendo, dió la mano a Al-  
redio y salió después de haberla  
consolado, como prometió al en-  
trar.

la Prin-  
petad,—  
do.  
ura, se-  
mentaré  
mandais  
e padece  
ningún  
esplica-  
se despi-  
to de que  
rmos  
la Del-  
no es  
lizarme,  
ala que  
evadme,  
a noche

—¡Ahí muy bien—dijo  
—esa no la toques  
—¡Ohi! podeis estar se-  
ñora, de que no la atore-  
—¿Cómo es eso! ¿No la  
—Para la enfermedad que  
esta sehorita, no se aplica  
—De veras?  
—Como lo oye V. M.  
—Ninguno?  
Y queriendo evitar una  
ción más larga, el doctor se  
dijo: la primera, se preve-  
tenta que el doctor—dijo  
fin—¡Dios, lo que decís  
solamente para tranquiliz-  
entonces estoy yo más in-  
la sehorita de Tavermey!  
ruves, sin falta, cuando es-  
tá en un momento de

—¡Oh! señora, señora, ¡te  
salvo la vida! —murmuró la joven.  
—¿Y cómo he conseguido que  
me he atrevido a ir a casa de  
tu madre?  
—V. A. R....  
—En este chribitil, ¿por  
qué me lo has dicho? ¿No  
querida más? Tanto por  
que os he dado tan mal a  
los dos como a mí. ¿No  
espero ya su remediarlo. Vá  
má, dad la mano al doc  
má, dad la mano al doc  
má, médico-cirujano y  
por lo que es un filósofo que  
no sabe lo que ve.  
—Andrés alargó la mano  
sonriendo.  
—Este, joven atún, y c  
segente fisonomía revelaba  
la Delfina había dicho d  
había cesado, desde que  
había habilitación, de cont  
mero a la enferma, en seg  
localidad y por último la  
segura del padre, que por  
quien, su hijo iba a  
El hombre se dio la a